

# ARQUITECTURA POPULAR

El caserío es el elemento más típico del paisaje rural vasco y la expresión de una fórmula de vida que está a punto de extinguirse. El principal material utilizado para su construcción era la madera pero pronto sería sustituida por la resistente piedra.



CASERIO CON PATIN  
URRETABEKOA



CASERIO ZUATZU



LAVADERO MUNICIPAL

La mayor parte de los caseríos vizcaínos que existen hoy nacieron a partir del S.XVI. Son edificaciones rurales de notable calidad constructiva, caracterizados por un volumen compacto y extenso con espacios internos especializados para la vivienda, establo, almacén y habitados por uno o dos familias. Es muy frecuente encontrar caseríos asociados en aldeas, barrios o cofradías.

En lo que a esta Anteiglesia se refiere el patrimonio popular es prácticamente nulo sin elementos excesivamente destacables. La variedad local dominante es el caserío arratiano, sin soportal y con patín.

El caserío raíz y sustento de la nacionalidad euskaldun, fue el medio de subsistencia de los pobladores de Galdakao. Básicamente se localizaban en zonas visibles preferentemente con lomas, siempre unos a la vista de otros, característico del poblamiento disperso propio de la zona. Como consecuencia de esta dispersión vecinal para comunicarse unos con otros utilizaban tácticas previas de comunicación tales como el “irrintzi” o los “silbidos”, para que a continuación de esta primera señal de contacto, hablaran a gritos o silbando para entenderse.

El toque del cuerno, la hoguera, y utilización de un trapo o sábana servía para negar o afirmar un acuerdo previo que los comunicantes ya conocían de antemano.



INSTRUMENTOS TRADICIONALES